



Global Network of Sex Work Projects
Promoting Health and Human Rights

**Informe comunitario:
Participación de las
organizaciones lideradas
por personas que ejercen el
trabajo sexual y beneficios
del financiamiento MRC19
del Fondo Mundial 2022**



Antecedentes

El Mecanismo de Respuesta al COVID-19 del Fondo Mundial (MRC19) pretendía ser una versión mejorada de la respuesta COVID-19 del Fondo Mundial. En respuesta a las críticas y preocupaciones por el hecho de que la respuesta inicial no lograra implicar o beneficiar a las poblaciones y comunidades clave, se esperaba que el MRC19 2022 abordara esas preocupaciones. Sin embargo, una encuesta realizada a organizaciones miembros de la NSWP lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual reveló que la MRC19 no era eficaz para la mayoría de ellas, señalando una falta de información y comunicación dentro del país, un bajo nivel de participación en la planificación y la redacción de propuestas, y muy poca financiación destinada a las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual.

El MRC19 ha concedido \$4.3 billones de dólares a 131 países desde abril de 2020 para mitigar el impacto de la pandemia de COVID-19 en los programas de lucha contra el VIH, la tuberculosis (TB) y la malaria, e iniciar mejoras urgentes en los sistemas de salud formales y comunitarios.

El MRC19 financia las siguientes áreas: la respuesta al COVID-19; la adaptación relacionada con el COVID-19 de los programas de lucha contra el VIH, la tuberculosis y la malaria; y el fortalecimiento de los sistemas de salud formales y comunitarios. Estas tres áreas también deberían incorporar actividades interseccionales que refuercen las respuestas comunitarias al COVID-19 y apoyen la preparación ante la pandemia.

Metodología

Este informe se basa en una encuesta realizada a organizaciones miembros de la NSWP dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual en todos los países elegibles para el MRC19. El objetivo de la encuesta era comprender mejor la participación (o la falta de ella) de las personas que ejercen el trabajo sexual en los procesos del MRC19 a nivel nacional; si se abordaron las prioridades y necesidades de las personas que ejercen el trabajo sexual; si se concedió financiación a las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual para las actividades del COVID-19; y si las personas que ejercen el trabajo sexual se beneficiaron de la financiación del MRC19 del Fondo Mundial.

La encuesta se realizó a lo largo de 2 meses utilizando la plataforma Survey Monkey, y se enviaron recordatorios cada 2 semanas para fomentar las respuestas del mayor número posible de participantes. La encuesta se tradujo al ruso, francés y español, además de al inglés, y se basó en 4 preguntas clave. Cada pregunta tenía una opción de "sí", "no" y "no sabe", incluida la opción de responder con información adicional.

Hubo un total de 61 respuestas de 38 países: 36 respuestas en inglés, 14 en español, 9 en francés y 2 en ruso.

Participaron en la encuesta personas que ejercen el trabajo sexual de los siguientes países: Sudáfrica, Camerún, India, Malasia, Sudán del Sur, Burkina Faso (2), Ucrania (2), Ecuador (6), Bolivia (5), Montenegro, Tanzania, Kenia (5), Colombia (2), Costa de Marfil (3), Nigeria, Pakistán, Tailandia, Burundi (2), Senegal (2), Sierra Leona, Namibia (2), República Democrática del Congo, Guyana, Perú, Zimbabue, Papúa Nueva Guinea, Indonesia, El Salvador, Ghana, Nepal, Zambia, Uganda (2), Liberia, Birmania, Fiyi, Benín, Estados Unidos (2) y Países Bajos.

En la encuesta se incluyeron las siguientes preguntas:

1. ¿Formó parte del diálogo nacional o de la elaboración de la solicitud de financiamiento del MRC19 en su país?
2. ¿Se identificaron e incluyeron las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual en la solicitud final de



3. Cuando la subvención nacional MRC19 llegó a su país, ¿estaba al tanto de algún financiamiento otorgado a organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual para actividades relacionadas con el COVID-19?
4. En su opinión, ¿las personas que ejercen el trabajo sexual se beneficiaron en absoluto del financiamiento del Fondo Mundial MRC19 en su país?

Resultados

Participación de las personas que ejercen el trabajo sexual en el desarrollo de la solicitud de financiamiento del MRC19

Aunque 24 de los 61 encuestados expresaron estar involucrados tanto en el diálogo de país como en el desarrollo de solicitudes de financiamiento, lo que debe verse de manera positiva, 22 encuestados estaban involucrados en el diálogo de país pero no sabían nada sobre los procesos del MRC19 en su país. Una cuarta parte de los encuestados declararon que no sabían del proceso MRC19, ni el diálogo de país ni las oportunidades de presentar prioridades para el desarrollo de solicitudes de financiamiento del MRC19 en sus países. Aunque es positivo que tres cuartas partes de los encuestados participen en los diálogos nacionales, es preocupante que casi la mitad de ellos afirmen no conocer los procesos del C19RM. Al observar estas cifras, es importante comprender la naturaleza de los diálogos de país. Casi nunca son solo para una sola comunidad, como las de personas que ejercen el trabajo sexual, sino que son grandes reuniones que involucran a todas las poblaciones clave y comunidades diversas. Las prioridades y necesidades de muchos tipos de grupos diferentes se revisan durante estas reuniones, no solo las de las personas que ejercen el trabajo sexual. Por lo tanto, las oportunidades para influir directamente son limitadas y la participación en un diálogo de país no debe ser un indicador principal del compromiso de las personas

que ejercen el trabajo sexual con el Fondo Mundial. El hecho de que más de un tercio de los encuestados no supiera sobre el proceso MRC19 a través de la comunicación a nivel de país también es una preocupación seria. Todas las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual que son miembros de la NSWP fueron informadas sobre las oportunidades de financiamiento de MRC19 y, sin esto, muchas no habrían tenido conocimiento de la financiación de MRC19 en su país.

27 de las 61 personas que ejercen el trabajo sexual que respondieron la encuesta confirmaron que habían identificado y tenían sus prioridades incluidas en la solicitud de financiación enviada al Fondo Mundial. Esto demuestra que se ha producido una mejora con respecto a la primera ronda del MRC19, que es algo en lo que se puede seguir trabajando. En cuanto a las barreras para priorizar las necesidades de las personas que ejercen el trabajo sexual identificadas a través de las consultas realizadas a ellas, los MCP a menudo no llevaban a cabo diálogos sectoriales. Esto es habitual en los MCP, reunir a todas las partes interesadas en una sola gran reunión haciendo difícil asegurar la inclusión de las necesidades de las personas que ejercen el trabajo sexual.

La organización And Soppekku, miembro de país de la NSWP en Senegal, sólo participó en el diálogo de país pero no en el desarrollo de la solicitud de financiación. Sin embargo, pudieron enviar las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual para incluirlas en la solicitud de financiación del MRC19, que se incluyeron en la presentación final al Fondo Mundial. Fue a través de la financiación recibida de NSWP lo que permitió a la organización And Soppekku consultar con la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual y desarrollar las prioridades.

La organización And Soppekku recibió algunos fondos a través de ANCS, un subreceptor de DGDC/MOH, para las siguientes actividades:

- Charlas entre pares (cada actividad involucró a 5 personas) sobre la transmisión del COVID19.
- Conferencias clásicas (10 personas que ejercen el trabajo sexual por actividad) sobre vacunas anti-COVID (promoción de vacunas).



- Distribución de condones y lubricantes.
- Distribución de tapabocas y productos de higiene anti-COVID.

En cuanto a si el MRC19 era eficaz para las personas que ejercen el trabajo sexual en Senegal, la organización And Soppekku señaló:

“Nos faltaban las actividades de defensa de derechos llevadas a cabo por la comunidad ante las autoridades médicas y judiciales. Durante el confinamiento y el estado de emergencia, los proveedores [de salud] recibían un número limitado de pacientes por día y, a veces, eran las personas que ejercen el trabajo sexual las menos consultadas durante esta restricción. Muchos organismos encargados de hacer cumplir la ley también aprovecharon la situación de emergencia para intensificar los chantajes contra las personas que ejercen el trabajo sexual, incluso en sus domicilios..”

Organización And Soppekku, Senegal

Esto resalta el hecho de que la respuesta de COVID-19 es algo más que el simple envío de dinero a los países. Para las personas que ejercen el trabajo sexual, el COVID-19 no es simplemente un riesgo para la salud. El confinamiento y el estado de emergencia sirvieron a menudo de justificación para aumentar el acoso contra ellas. El COVID-19 es también una cuestión social, y se prestó muy poca atención a este aspecto de la respuesta al COVID-19.

La mayoría de las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual no pudieron proporcionar información sobre la financiación concedida a sus organizaciones para las actividades relacionadas al COVID-19. Esto es coherente con la conclusión destacada anteriormente de que la comunicación a nivel nacional fue deficiente. Cuatro encuestados destacaron problemas con el enfoque programático de la subvención MRC19 en su país. Informaron que los proyectos financiados por el Fondo Mundial daban prioridad a las pruebas y ensayos de la PrEP por encima de las necesidades y prioridades de las

personas que ejercen el trabajo sexual, quienes son los factores determinantes de la salud y el acceso a la asistencia médica.

Los comentarios sobre el programa subrayan que el financiamiento del MRC19 no siempre se utilizó como debería, para satisfacer las necesidades y prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual para responder al COVID-19 y sus consecuencias. Dada la cohorte relativamente pequeña de respuestas, no es prudente ser definitivo, pero esto puede indicar un problema más amplio con el enfoque de los programas MRC19 del Fondo Mundial.

Unas pocas organizaciones pudieron valorar positivamente los beneficios de la financiación recibida durante COVID-19.

“El movimiento de personas que ejercen el trabajo sexual Sisonke formó parte del financiamiento durante el COVID-19 para garantizar que las personas que ejercen el trabajo sexual no fueran dejadas atrás.”

Encuestado

Algunas organizaciones declararon que pudieron utilizar los fondos para adquirir material de protección, como tapabocas y geles desinfectantes, para las personas que ejercen el trabajo sexual, así como vales de comida para las personas que ejercen el trabajo sexual en situación de extrema pobreza. En 2021, la organización Strumphet Alliance Network (Red de Alianza Strumphet) fue una de las beneficiarias del tema de actividad de la APNSW "Promover y proteger los derechos humanos de las personas que ejercen el trabajo sexual", a través del cual los fondos asignados a la ayuda COVID-19 para las personas que ejercen el trabajo sexual ascendieron a 1060 dólares. Otras recibieron una subvención COVID-19 aunque no dispusieran de una subvención general del Fondo Mundial, mientras que algunas se beneficiaron de una campaña nacional más amplia. Un encuestado afirmó:



- “No tenemos conocimiento de ninguna financiación específica de COVID-19 por parte del gestor de fondos a organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual. Sin embargo, se hizo una gran campaña adjunta a la programación del gestor de fondos para nuestro país sobre COVID-19 inicialmente en relación con el VIH, por ejemplo, y más tarde en asociación para los servicios ofrecidos por nuestras organizaciones dedicadas a la defensa de las personas que ejercen el trabajo sexual.”

Sin embargo, otros comentarios dan fe de que las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual no están incluidas en las subvenciones del MRC19. Por ejemplo:

- “Ninguna organización liderada por personas que ejercen el trabajo sexual estuvo involucrada.”
- “Al estar directamente implicado con los miembros de la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual, no ha habido ningún debate sobre el C19 ni ninguna pregunta de respuesta procedente de las personas que ejercen el trabajo sexual. Esto demuestra que todos carecemos de ideas sobre el MRC19.”
- “En Kenia, en el condado de Kakamega, no recibimos ningún informe de los socios del Fondo Mundial, y en nuestro programa en concreto (PITARP, organización de base comunitaria) no recibimos ningún tipo de financiación.”
- “No se incluyó a las personas que ejercen el trabajo sexual en ninguna de las fases de planificación o redacción de propuestas para la solicitud de Fondos COVID-19. Si hubo dinero asignado para las personas que ejercen el trabajo sexual de los países que presentaron la solicitud, no se nos dio nada. Sólo nos beneficiamos de nuestros socios regionales (y mundiales, la APNSW y NSWP).”
- “No se nos ha dado la oportunidad de participar en ninguna redacción de propuestas, presupuestos ni planeación.”
- “Esto no llegó a las organizaciones de base.”
- “He dicho que no porque el MCP de mi país no consultó a la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual para que hicieran

ninguna aportación y no hemos visto los documentos presentados.”

- ““Las personas que ejercen el trabajo sexual de la RDC están excluidas, marginadas, sufren violencia de todo tipo y nunca atraen la atención de los responsables políticos o financieros. Y no hay ayudas ni subvenciones.”
- “La financiación se destinó a organizaciones que apoyan a las PVVS y no a organizaciones de poblaciones clave.”
- “Nada para las personas que ejercen el trabajo sexual.”

Estas respuestas demuestran que, para muchas organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual, el MRC19 fue un proceso que las pasó por alto. Señala la exclusión de las personas que ejercen el trabajo sexual, accidental o intencionadamente, por parte del MCP y del Receptor Principal (RP), con muy poco acceso a la financiación de las actividades de COVID-19 para las organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual. Estos resultados son sólo los primeros indicadores de problemas mucho mayores una vez que la financiación del MRC19 llega a un país.

Uno de estos problemas es la falta de procesos de seguimiento adecuado para supervisar cómo se gastaron las subvenciones del MRC19 y cómo se asignaron los fondos.

En general, las respuestas indican que muy pocos fondos del MRC19 llegaron a organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual. Esto plantea una serie de cuestiones relativas a la fuerza de la participación de las personas que lo ejercen en el proceso de asignación de fondos. La escasa comunicación a nivel nacional también es un problema. Sencillamente, la información no llega a las personas que ejercen el trabajo sexual (y probablemente tampoco a otros grupos de población clave).

Aunque se produjeron algunas mejoras con respecto a la primera ronda de financiación del MRC19 en cuanto a la inclusión de las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual en los diálogos de país y/o en las solicitudes de financiación, la mayoría de las organizaciones



dirigidas por las mismas no recibieron financiación para llevar a cabo actividades.

Incluso para aquellos que habían participado en los diálogos de país y/o en la elaboración de solicitudes de financiación, está claro que, cuando se trata del desembolso de fondos y la ejecución de actividades, las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual están, en su mayoría, excluidas.

Esto sugiere un fallo importante en el sistema del Fondo Mundial. Las personas que ejercen el trabajo sexual pueden estar involucradas hasta el punto que permite al MCP y al país cumplir con las expectativas del Fondo Mundial en términos de mostrar participación, pero no lo suficiente como para estar involucradas en la implementación de la subvención. Varias organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual participaron en el diálogo de país, algunas también en el desarrollo de la solicitud de financiamiento, y bastantes presentaron las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual al equipo de redacción y/o al MCP. Pero la mayoría de las respuestas indican que ahí se detuvo todo. Esto significa que el sistema es defectuoso porque parece haber una falta de seguimiento efectivo una vez que la financiación llega a un país para asegurar que la financiación llega a las poblaciones clave.

Parece haber una falta de controles sistémicos, evaluaciones y un seguimiento eficaz.

Esto plantea la pregunta de dónde recae la responsabilidad de abordar este asunto. Si el Fondo Mundial pretende ser un líder mundial en preparación y respuesta ante pandemias, y mantenerse fiel a sus compromisos en su nueva estrategia, es algo que debe ser resuelto.

Sin embargo, en el pequeño número de casos en los que la financiación del MRC19 llegó a las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual, hubo claros beneficios para la comunidad. A pesar de la escasez de fondos, las organizaciones que recibieron financiación informaron que se habían beneficiado de diferentes maneras:

- “Fue beneficioso porque algunas de las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual han podido utilizar los

fondos para capacitar económicamente a sus miembros.”

- “A través de la financiación MRC19 del Fondo Mundial, hubo muchos proyectos destinados a aliviar la carga de COVID y TB en el país. Aunque hubo programas de apoyo en efectivo y alimentos dirigidos selectivamente a las personas que ejercen el trabajo sexual, no hay muchos, y creo que no cubrimos a toda la población de personas que ejercen el trabajo sexual en el país y que siguen necesitando más apoyo”.
- “Sin embargo, sólo se beneficiaron 2 organizaciones dirigidas y centradas en las personas que ejercen el trabajo sexual, que no pudieron llegar a otras zonas donde las necesidades de las personas que ejercen el trabajo sexual están insatisfechas”.
- “Sí, las personas que ejercen el trabajo sexual se beneficiaron de este fondo con necesidades básicas, paquetes de dignidad y materiales EPI para COVID, realizamos visitas domiciliarias a los miembros y llevamos a cabo actividades de sensibilización sobre COVID en las comunidades de personas que ejercen el trabajo sexual.”
- “Definitivamente sí. La clínica ambulatoria móvil siguió funcionando, se proporcionó equipo de protección personal, asesoramiento y pruebas de VIH/ITS, motivación para las pruebas COVID, equipo de protección personal y gestión de casos (Ucrania).”
- “Con la financiación del fondo mundial MRC19, las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual se han beneficiado de los fondos a través de la ANCS (organización nacional de la sociedad civil). Los fondos del MRC19 se encuentran en el Ministerio de Salud y la ANCS es la receptora de estos fondos y las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual son sub-receptoras. Llevan a cabo las actividades previstas en sus prioridades durante los diálogos de país.”

El Colectivo Flor de Azalea de Ecuador dijo lo siguiente sobre los beneficios del MRC19 para las personas que ejercen el trabajo sexual en Ecuador:



“El hecho de que se abriera esta nueva subvención MRC19 para COVID nos ayudó una vez más a apropiarnos del tema del VIH y el trabajo sexual, pero sobre todo nos permitió ver nuestras necesidades y prioridades, empoderarnos, estar unidas todas para tener un solo discurso, pero el problema es que los recursos llegaron demasiado tarde porque las realidades cambian enseguida, muchas compañeras murieron, no tenían comida para comer, ni material de protección y se volvieron a infectar, y el recurso para víctimas de violencia o personas que tienen COVID era solo un vale de comida. Han querido quitar este punto porque los casos de COVID, según el Ministerio de Salud, ya no son necesarios debido a la vacuna, pero no ven brotar otras epidemias... o las consecuencias del COVID en las poblaciones. Hay una visión sesgada de querer ver desde el punto de vista epidemiológico y no ver los determinantes sociales que afectan a las poblaciones que actualmente están en mayor riesgo, que no es sólo la pandemia de COVID, sino también la violencia, el sicariato, el robo, el chantaje...”

Colectivo Flor de Azalea, Ecuador

En Ecuador, al igual que en Senegal, el hecho de que cuestiones más amplias como la alimentación, la pérdida de ingresos, la incapacidad para trabajar, etc., no se tuvieran en cuenta como parte de la respuesta del COVID, representó graves problemas para la comunidad de personas que ejercen el trabajo sexual. El Colectivo Flor de Azalea participó tanto en el diálogo de país como en el desarrollo de la solicitud de financiación del MRC19. Pudieron presentar las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual, que se incluyeron en la solicitud de financiación final presentada al Fondo Mundial.

Cuando la financiación llegó al país, se informó al Colectivo Flor de Azalea de cómo se utilizaría la financiación del MRC19: Actividades de prevención del COVID y el VIH; tratamiento de la violencia de género (VG) entre la población de personas que ejercen el trabajo sexual; promoción de la

información sobre el COVID, la violencia y el VIH; kits de prevención del COVID, el VIH y la VG; y realización de pruebas de COVID y el VIH.

Sin embargo, la defensa de los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual fue eficaz y algunas de las prioridades recibieron al menos cierta atención. El Colectivo Flor de Azalea recibió financiación para las siguientes actividades: prevención, suministros y respuesta a la violencia de género; recursos económicos para las supervivientes; campañas de comunicación; y compra de kits de prevención de la violencia de género.

La organización SUCOS, la única organización de personas que ejercen el trabajo sexual de Surinam, también participó tanto en el diálogo con el país como en la elaboración de la solicitud de financiación para la MRC19.

Pudieron garantizar que las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual se presentaran al MCP y que esas prioridades se incluyeran en la solicitud final de financiación del MRC19 presentada al Fondo Mundial.

Sin embargo, una vez que la financiación del MRC19 llegó al país, la situación de las personas que ejercen el trabajo sexual se complicó.

La organización SUCOS descubrió que los vales de comida y una pequeña contribución para el alquiler sólo estaban disponibles para una pequeña selección de personas que ejercen el trabajo sexual. El acceso a los centros de acogida para mujeres sólo estaba disponible a petición de las que se consideraba que habían sufrido una situación de emergencia y no estaban al alcance de la mayoría de las personas sin hogar que ejercen el trabajo sexual.

La situación del financiamiento para las personas que ejercen el trabajo sexual se complicó aún más porque no se asignaron fondos suficientes en proporción al tamaño de su comunidad.

Los fondos que se asignaron fueron a menudo apropiados por otras organizaciones no dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual.

En un intento de apaciguar a otras partes interesadas (ONG, OSC), el MCP decidió que toda la financiación del MRC19 destinada a las personas



que ejercen el trabajo sexual se distribuyera equitativamente entre las organizaciones de la sociedad civil que tienen poco o ningún contacto con ellas. Esto supuso una enorme desventaja para SUCOS y obstaculizó gravemente su capacidad para apoyar a las personas que ejercen el trabajo sexual durante el COVID-19.

A pesar de la participación en el diálogo con el país, el desarrollo de la solicitud de financiamiento y el hecho de que las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual se incluyeron en la presentación final, SUCOS no cree que las personas que ejercen el trabajo sexual obtuvieran ningún beneficio real del MRC19. El encierro y otras restricciones de movimiento restringieron gravemente la capacidad de las personas que ejercen el trabajo sexual para hacer su trabajo y ganar dinero para alimentar a sus familias. Los vales de comida y los pequeños subsidios de alquiler fueron drásticamente insuficientes, lo que supuso grandes dificultades para las personas que ejercen el trabajo sexual de Surinam. La presión ejercida por otras organizaciones no dedicadas al trabajo sexual para obtener parte de los fondos asignados a las actividades de las personas que lo ejercen y el enfoque de apaciguamiento político del MCP fueron factores que explican por qué la financiación del MRC19 no benefició a la mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual de Surinam.

Muchas otras organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual indicaron que la financiación del MRC19 no les reportaba ningún beneficio a la comunidad.

- “El dinero aún no nos ha llegado.”
- “Las personas que ejercen el trabajo sexual no se beneficiaron porque no participaron en la implementación y ni siquiera se tuvieron en cuenta sus prioridades.”
- “Como organizaciones dirigidas por el PK, nos sentimos excluidos de la planificación y la ejecución. En el futuro, estas subvenciones deberían concederse directamente a las organizaciones que trabajan directamente con diversos grupos del PK, en un contexto en el que el representante del PK en el MCP se negó a respaldar el MRC19 porque se le dio un plazo breve para hacerlo, pero no participó en la planificación.”

- “Al ser la única organización del país dirigida por personas que ejercen el trabajo sexual, no podemos decir si éstas se beneficiaron de la financiación del MRC19. Es la primera vez que oímos hablar de esta financiación.”
- “Antes había representantes del MCP. Tras la llegada de COVID, nadie acudió a ninguna reunión.”
- “No estoy segura de que las personas que ejercen el trabajo sexual se beneficien de ello, porque no conozco ninguna organización de personas que ejercen el trabajo sexual que haya recibido financiación del Fondo Mundial MRC19.”
- “Nada de nada. Compramos tapabocas y desinfectantes de manos en las tiendas para utilizarlos con nuestros miembros. No se benefició de nada. Ni siquiera los mensajes esenciales o una mascarilla se entregaron gratuitamente. Pero en Papúa Nueva Guinea sufrimos mucho más a causa de COVID-19 debido a las restricciones y no hemos tenido nada para alimentar a nuestros hijos, muchos de los cuales no tienen padres.”
- “Hasta la fecha no se ha aportado ninguna prueba que nos permita saber qué organizaciones o personas que ejercen el trabajo sexual se han beneficiado de las subvenciones, la cantidad asignada y los programas clave para su aplicación.”
- “No han recibido nada. La orientación de la financiación en la RDC no tiene en cuenta los derechos de las personas que ejercen el trabajo sexual. No se han financiado proyectos de personas que ejercen el trabajo sexual o de sus organizaciones.”

Las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual informaron que, incluso meses después del MRC19, la financiación aún no ha llegado a las personas que lo ejercen. Siguen estando excluidas de los procesos del MRC19 a nivel nacional y la comunicación a nivel nacional sigue siendo deficiente o inexistente. Las organizaciones de personas que ejercen el trabajo sexual siguen sin ser seleccionadas como SubReceptoras (SRs) para el MRC19 y el MCP no informa a la comunidad sobre dónde es utilizada la financiación.



Si bien las personas que ejercen el trabajo sexual de algunos países se beneficiaron del MRC19, en su mayoría no lo hicieron. Casi todas las personas que ejercen el trabajo sexual del mundo sufrieron una pérdida de ingresos debido a las restricciones relacionadas con la pandemia y a la exclusión de los planes nacionales de ayuda de emergencia, pero la mayoría de los programas de MRC19 no tuvieron en cuenta este hecho.

Conclusión

El MRC19 no ha sido eficaz para la mayoría de las personas que ejercen el trabajo sexual. A pesar de los crecientes esfuerzos de la NSWP y del Equipo CRG del Fondo Mundial para aumentar el nivel de participación de las personas que ejercen el trabajo sexual en los procesos del MRC19, parece que poco ha cambiado. La participación en el diálogo de país y la presentación de las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual en la solicitud de financiamiento sí mejoró, pero esto no se tradujo en mayores beneficios para las personas que ejercen el trabajo sexual ni en que más organizaciones dirigidas por personas que ejercen el trabajo sexual se convirtieran en SRs. La misma exclusión de las personas que ejercen el trabajo sexual de los procesos nacionales de subvenciones del Fondo Mundial y de su ejecución fue evidente en el proceso del MRC19. Esto sugiere un problema sistémico que el Fondo Mundial no ha resuelto o que prefiere ignorar.

Deben realizarse seguimientos eficaces para garantizar que las personas que ejercen el trabajo sexual reciben fondos en el país. El proceso del MRC19 se aceleró en respuesta a la emergencia del COVID-19. El plazo para que los MCP presentaran las solicitudes de financiamiento fue muy corto. Esto ejerció una presión excesiva sobre las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual para que organizaran consultas, prepararan las prioridades de las personas que ejercen el trabajo sexual, participaran en los diálogos de país y presentaran sus prioridades al MCP. Todo esto se esperaba además de su trabajo habitual en el contexto de una pandemia, así como la necesidad de asegurar el dinero para sobrevivir como organización, sin ningún apoyo financiero

adicional para compensar al personal por el trabajo extra involucrado. Y a pesar de estos esfuerzos realizados en circunstancias limitadas, esto no se tradujo en que la financiación llegara a la mayoría de estas organizaciones.

En el pequeño número de casos en los que las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual recibieron financiación del MRC19, los encuestados reportaron beneficios para las personas que ejercen el trabajo sexual. Cuando las organizaciones lideradas por personas que ejercen el trabajo sexual pudieron recibir estos fondos, fueron eficaces en la implementación de programas para sus comunidades. El Fondo Mundial debe hacer más para garantizar que los beneficios y los fondos lleguen a más personas que ejercen el trabajo sexual en más países.

Recomendaciones

- La participación en un diálogo nacional no debe ser un indicador de compromiso, ya que los diálogos nacionales no priorizan necesariamente las necesidades de las personas que ejercen el trabajo sexual.
- Se necesitan instrucciones más claras para los MCP sobre la comunicación eficaz con las personas que ejercen el trabajo sexual y otras poblaciones clave.



- Los MCP y los RP deben recibir instrucciones para que las actividades de las personas que ejercen el trabajo sexual sean llevadas a cabo por organizaciones dirigidas por ellas mismas.
- El proceso de solicitud de financiamiento del MRC19 debe mejorarse con mayores recursos disponibles para las consultas a las personas que ejercen el trabajo sexual.
- Hay que mejorar los procesos de seguimiento una vez que la financiación del MRC19 llega a un país.
- La financiación de las actividades de las personas que ejercen el trabajo sexual debe canalizarse a través de organizaciones dirigidas por ellas mismas.



Mitchell House, 5/5 Mitchell Street,
Edinburgh, Scotland, UK, EH6 7BD
+44 131 553 2555
secretariat@nswp.org
www.nswp.org

NSWP is a private not-for-profit limited company.
Company No. SC349355



PROJECT SUPPORTED BY:

